# Misa Vespertina de la Cena del Señor

# Jueves Santo

–Caballeros de la Virgen–

*Iglesia Nuestra Señora de Fátima*

17 de abril de 2025

Se inicia el acontecimiento más grandioso y trágico de toda la Historia: el misterio de la Redención de los hombres, consumado en la Pasión, Muerte y Resurrección del Hombre Dios. Nos adentraremos en una realidad sublime, de profundidad infinita, la cual ni siquiera los Ángeles pueden abarcar por entero.

A lo largo de los siglos, la gracia viene inspirando a los fieles sentimientos de compunción, piedad y gratitud cuando los invita a revivir paso a paso, en la Sagrada Liturgia, los últimos días de la vida terrena del Salvador. En las diferentes ceremonias, acompañaremos al "Cordero sin mancha" (1P 1, 19) que se entrega voluntariamente para ser sacrificado; el Siervo de Yahveh (cf. Is 53) que asume nuestros pecados en un insondable acto de bondad para con aquellos que lo ofendieron; el Hijo de Dios que, inmortal, se hizo Hombre a fin de morir "por nosotros, los hombres, y para nuestra salvación".[1] La fuerza de los siglos jamás podrá apagar esas verdades, y la maldad de los hombres nunca las ofuscará.

Sin embargo, sin olvidar las enseñanzas de aquellos que "nos precedieron con la señal de la Fe"[2], hoy la Divina Providencia nos invita a contemplar los episodios del Triduo Pascual a través de un prisma peculiar: debemos ver en Nuestro Señor Jesucristo el Supremo General que se prepara para la más grande batalla de la Historia, ¡y que obtiene la más estruendosa de las victorias!

Ya los Santos Padres[3] contemplaban al Divino Redentor como Invicto General, aclamado en la Liturgia de la Pascua como "*Dux vitæ*"[4], el Rey de la vida que salió triunfante en el admirable duelo con la muerte.

Así, en el momento en que la Santa Iglesia establece una pausa en las sacrales tristezas de la Cuaresma y la Liturgia se adorna con ornamentos festivos y flores, haciendo resonar las campanas y el Gloria, nuestro General reúne a aquellos que Él

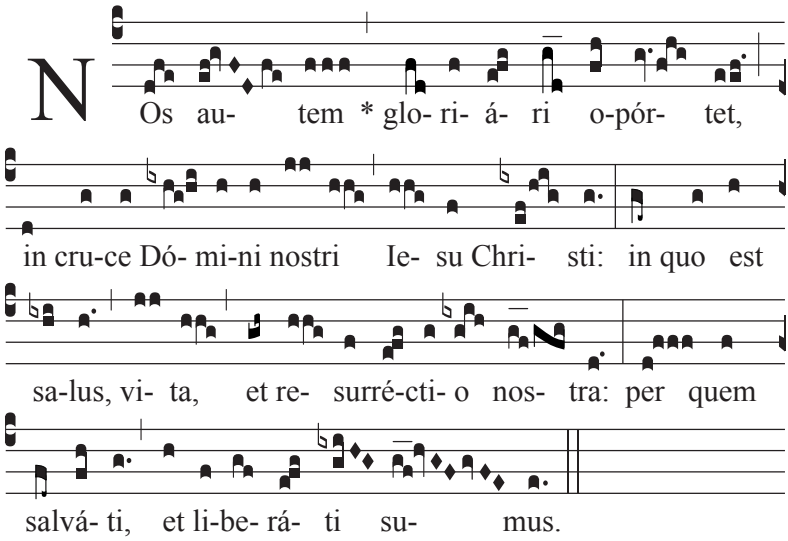
[1] CONCILIO DE CONSTANTINOPLA. Símbolo nicenoconstantinopolitano. DH 150
[2] ORDO MISSÆ . Prex Eucharística I.
[3] Cf. SAN JERÓNIMO. Epístola XIV. Ad Heliodorum monachum, n. 2: PL 22, 348; SAN CIPRIANO DE CARTAGO. Epístola X. Ad martyres et confessores qui lapsis petierunt pacem dari, n. 1: PL 4, 251; SAN CLEMENTE ROMANO. Epístola ad corinthios, c. XXXVIII: PG 1, 282.
[4] DOMINICA RESSURRECTIONIS. Ad missam die. Sequentia.

"amó hasta el extremo" (Jn 13, 1), a fin de armarlos caballeros, mediante la institución del sacerdocio, y entregarles la suprema arma de su ejército: ¡el Pan de los fuertes, la Sagrada Eucaristía!

En la antífona de entrada, el intrépido Apóstol San Pablo nos enseña a contemplar la Cruz como estandarte de la victoria. Debemos gloriarnos en ella pues, al morir, el Divino General nos "salvó y liberó" del cautiverio del demonio y conquistó "nuestra vida y resurrección".

## Antífona de entrada

***Gl 6, 14; Sl 66***




*En cuanto a nosotros, debemos gloriarnos de la Cruz de Nuestro Señor Jesucristo, en el cual encontramos la salvación, la vida y la resurrección y por el cual fuimos salvados y libertados.*

**1.** Deus misereátur nostri, et benedícat nobis: * illúminet vultum suum super nos, et misereátur nostri. **Ant.**

***1.*** *¡Que Dios tenga piedad y nos bendiga, nos ponga bajo la luz de su rostro!* ***Ant.***

**2.** Ut cognoscámus in terra viam tuam: * in ómnibus géntibus salutáre tuum. **Ant.**

***2.*** *"Para que conozcan en la tierra tu camino, tu salvación en todas la naciones."* ***Ant.***

**3.** Confiteántur tibi pópuli, Deus: * confiteántur tibi pópuli omnes. **Ant.**

***3.*** *Que los pueblos te glorifiquen, oh Dios; que todos los pueblos te glorifiquen.* ***Ant.***

# RITOS INICIALES

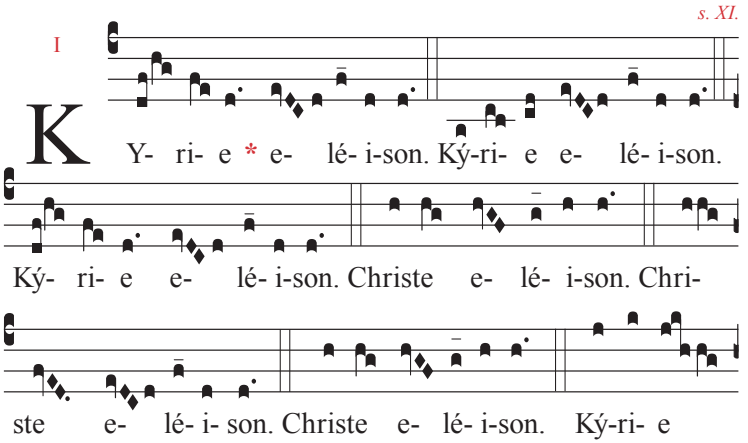
## Saludo inicial

**C**. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.
**R**. **Amén**.
**C**. La gracia de Nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo, estén con todos ustedes.
**R. Y con tu espíritu.**

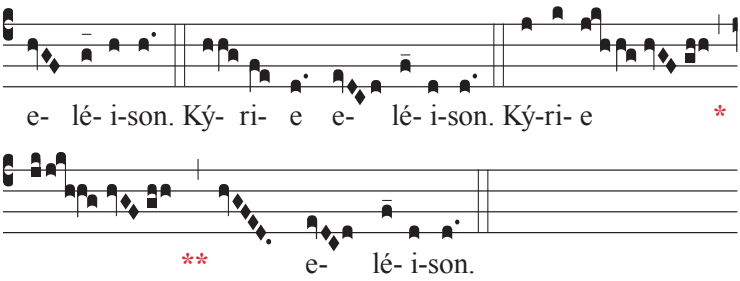
## Acto penitencial

**C.** Hermanos, para celebrar dignamente estos sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados.
**R. Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante ustedes hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes hermanos, que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor.**
**C.** Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.
**R. Amén**.

### Kýrie eléison
*Alme Pater*




*Señor, ten piedad.*
*Cristo, ten piedad.*
*Señor, ten piedad.*



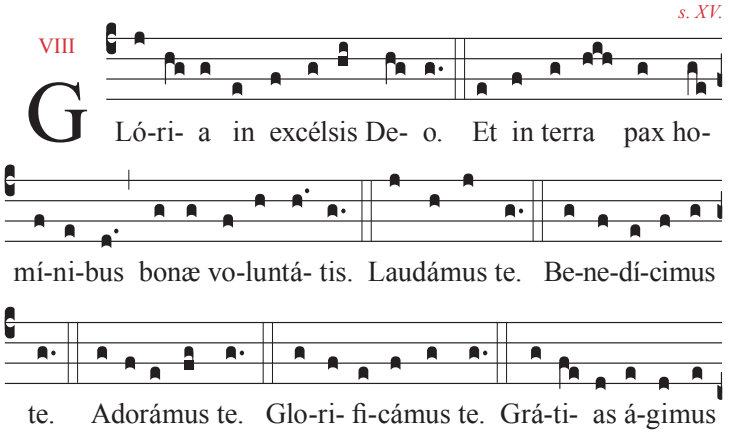

Para conmemorar la institución del sacerdocio y de la Eucaristía, la Santa Iglesia hace repicar las campanas durante el cántico del Gloria. Pero después, este sonido melodioso que siempre convida a los fieles a la alabanza divina, será sustituido por el ruido agresivo y áspero de la matraca.

Es el momento de que clamemos contra el sueño y la cobardía que, a semejanza de los Apóstoles frente a los enemigos de nuestro Señor, los hijos de la luz demostraron a lo largo de la Historia en relación a la trama de los infiernos y de sus secuaces.

¡Que los crujidos de la matraca sirvan para despertar a los cobardes y convocar a los guerreros, pues la batalla del Hombre Dios está a punto de comenzar!

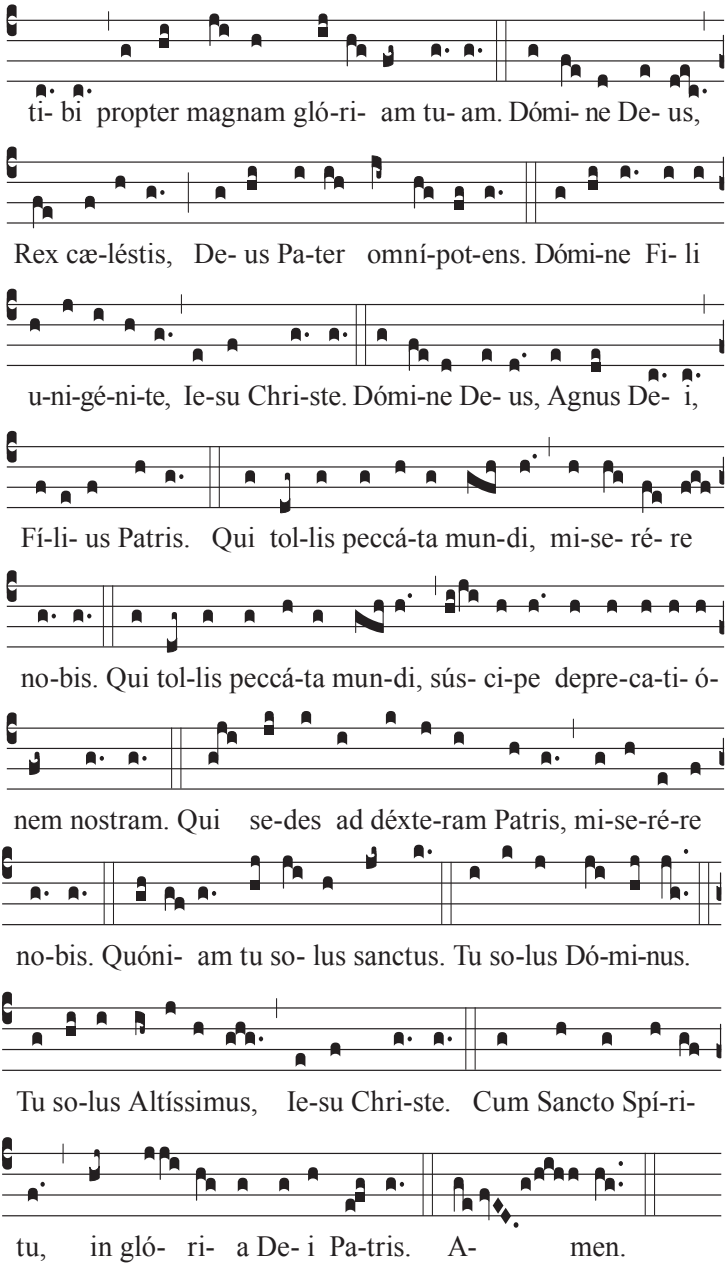
## Gloria in excelsis Deo

*Alme Pater*




*Gloria a Dios en el Cielo, y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad.*

*Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias.*




*Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.*

*Señor, Hijo único, Jesucristo.*

*Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre.*

*Tú, que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros.*

*Tú, que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica.*
*Tú, que estás sentado a la derecha de Padre, ten piedad de nosotros.*

*Porque solo Tú eres Santo, solo Tú, Señor, solo Tú Altísimo, Jesucristo.*

*Con el Espíritu Santo, en la gloria de Dios Padre. Amén.*

## Oración colecta

C. Oremos.

Al congregarnos, oh Dios, para celebrar esta sacratísima Cena, en la cual tu Unigénito, cuando iba a entregarse a la muerte, encomendó a la Iglesia el sacrificio nuevo y eterno y el banquete de su amor, concédenos, te rogamos, que por la celebración de tan sagrado misterio obtengamos la plenitud del amor y de la vida. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

**R. Amén.**

# LITURGIA DE LA PALABRA

En la lucha contra Satanás y sus secuaces, es necesario dar el primer golpe con tal fuerza y violencia que todas las aparentes victorias posteriormente obtenidas por los infiernos sean solamente un intento frustrado de reerguirse de la derrota sufrida. Esa es la enseñanza que se desprende de las lecturas presentadas por la Santa Iglesia en la Liturgia de hoy.

En efecto, mientras el Sanedrín trama la muerte del Divino General y decide "eliminarlo del mundo de los vivos" (Jr 11, 19), Él se anticipa al enemigo. En la noche en que será entregado (cf. 1Cor 11, 23), mismo antes de consumar su inmolación en lo alto de la Cruz, el Salvador ofrece su Cuerpo y su Sangre, perpetuando así su presencia y multiplicándola en sus ministros, quienes, hasta el fin del mundo, actuarán *in persona Christi* al ejercer el ministerio sagrado. ¡De esa forma, nuestro Señor Jesucristo ya entra en su Pasión como Supremo Vencedor!

## Primera lectura

***Ex 12, 1-8. 11-14***

Lectura del libro del Éxodo.

En aquellos días, dijo el Señor a Moisés y a Aarón en tierra de Egipto:

«Este mes será para ustedes el principal de los meses; será para ustedes el primer mes del año. Digan a toda la asamblea de los hijos de Israel: "El diez de este mes cada uno procurará un animal para su familia, uno por casa. Si la familia es demasiado pequeña para comérselo, que se junte con el vecino más próximo de casa, hasta completar el número de personas; y cada uno comerá su parte hasta terminarlo.

Será un animal sin defecto, macho, de un año, lo escogerán entre los corderos o los cabritos.

Lo guardarán hasta el día catorce del mes, y toda la asamblea de los hijos de Israel lo matará al atardecer. Tomarán la sangre y rociarán las dos jambas y el dintel de la casa donde lo coman. Esa noche comerán la carne, asada a fuego, y comerán panes sin fermentar y hierbas amargas.

Y lo comerán así: la cintura ceñida, las sandalias en los pies, un bastón en la mano; y se lo comerán a toda prisa, porque es la Pascua, el paso del Señor.

Yo pasaré esta noche por la tierra de Egipto, y heriré a todos los primogénitos de la tierra de Egipto, desde los hombres hasta los ganados; y me tomaré justicia de todos los dioses de Egipto. Yo, el Señor.

La sangre será la señal de ustedes en las casas donde habitan. Cuando yo vea la sangre, pasaré de largo ante ustedes, y no habrá entre ustedes plaga exterminadora, cuando yo hiera a la tierra de Egipto.

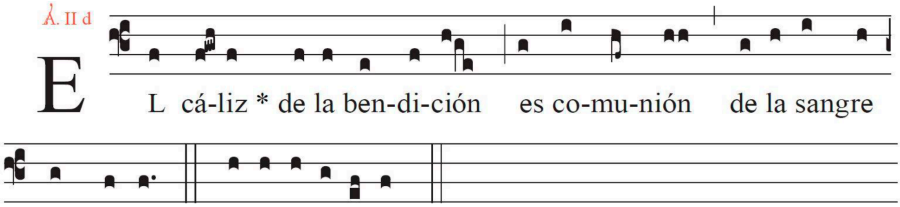
Este será un día memorable para ustedes; en él celebrarán fiesta en honor del Señor. De generación en generación, como ley perpetua lo festejarán.

L. Palabra de Dios.

**R. Te alabamos, Señor.**

## Salmo responsorial

***Sl 115, 12-13. 15-16. 17-18***




—¿Cómo pagaré al Señor
todo el bien que me ha hecho?
Alzaré la copa de la salvación,
invocando el nombre del Señor. **R/.**

—Mucho le cuesta al Señor
la muerte de sus fieles.
Señor, yo soy tu siervo,
hijo de tu esclava:
rompiste mis cadenas. **R/.**

—Te ofreceré un sacrificio de alabanza, invocando el nombre del Señor.
Cumpliré al Señor mis votos
en presencia de todo el pueblo. **R/.**

## Segunda lectura

***1Cor 11, 23-26***

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios.

Hermanos: Yo he recibido una tradición, que procede del Señor y que a mi vez les he transmitido: Que el Señor Jesús, en la noche en que iba a ser entregado, tomó pan y, pronunciando la Acción de Gracias, lo partió y dijo:

«Esto es mi cuerpo, que se entrega por ustedes. Hagan esto en memoria mía».

Lo mismo hizo con el cáliz, después de cenar, diciendo:

«Este cáliz es la nueva alianza en mi sangre; hagan esto cada vez que lo beban, en memoria mía».

Por eso, cada vez que comen de este pan y beben del cáliz, proclaman la muerte del Señor, hasta que vuelva.

L. Palabra de Dios.
**R. Te alabamos, Señor.**

## Aclamación al Evangelio *Jn 13, 34*

**R. Honor a Vos, Rey de eterna gloria, honor a Vos.**
V. Les doy un mandamiento nuevo — dice el Señor —:
que se amen unos a otros, como yo los he amado.

## Evangelio *Jn 13, 1-15*

D. El Señor esté con ustedes.
**R. Y con tu espíritu.**
D. Lectura del Santo Evangelio según San Juan.
**R. Gloria a Ti, Señor.**

Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo.

Estaban cenando; ya el diablo había suscitado en el corazón de Judas, hijo de Simón Iscariote, la intención de entregarlo; y Jesús, sabiendo que el Padre había puesto todo en sus manos, que venía de Dios y a Dios volvía, se levanta de la cena, se quita el manto y, tomando una toalla, se la ciñe; luego echa agua en la jofaina y se pone a lavarles los pies a los discípulos, secándoselos con la toalla que se había ceñido.

Llegó a Simón Pedro, y éste le dice:
«Señor, ¿lavarme los pies tú a mí?».
Jesús le replicó:
«Lo que yo hago tú no lo entiendes ahora, pero lo comprenderás más tarde».
Pedro le dice:
«No me lavarás los pies jamás».
Jesús le contestó:
«Si no te lavo, no tienes parte conmigo».
Simón Pedro le dice:
«Señor, no sólo los pies, sino también las manos y la cabeza».
Jesús le dice:
«Uno que se ha bañado no necesita lavarse más que los pies, porque todo él está limpio. También ustedes están limpios, aunque no todos».

Porque sabía quién lo iba a entregar, por eso dijo: «No todos están limpios».

Cuando acabó de lavarles los pies, tomó el manto, se lo puso otra vez y les dijo:

«¿Comprenden lo que he hecho con ustedes? Ustedes me llaman "el Maestro" y "el Señor", y dicen bien, porque lo soy. Pues si yo, el Maestro y el Señor, les he lavado los pies, también ustedes deben lavarse los pies unos a otros; les he dado ejemplo para que lo que yo he hecho con ustedes, ustedes también lo hagan.»

D. Palabra del Señor.
**R. Gloria a Ti, Señor Jesús.**

# LITURGIA EUCARÍSTICA

## Oración sobre las ofrendas

C. Concédenos, Señor, participar dignamente en estos misterios, pues cada vez que celebramos el memorial de este sacrificio, se realiza la obra de nuestra redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**R. Amén.**

C. Dóminus vobíscum.
**R. Et cum spíritu tuo.**
C. Sursum corda.
**R. Habémus ad Dóminum.**

C. Grátias agámus Dómino Deo nostro.
**R. Dignum et iustum est.**

*C. El Señor esté con ustedes.*
***R. Y con tu espíritu.***
*C. Levantemos el corazón.*
***R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.***

*C. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.*
***R. Es justo y necesário.***

Vere dignum et isutum est, aequum et salutáre, nos tibi semper et ubíque grátias ágere: Dómine, sancte Pater, omnípotens aetérne Deus, per Christum Dóminum nostrum.

Qui, verus aeternúsque Sacérdos, formam sacrificii perénnis instítuens, hóstiam tibi se primus óbtulit salutárem, et nos, in sui memóriam, praecépit offérre.

Cuius carnem pro nobis immolátam dum súmimus, roborámus, et fusum pro nobis sánguinem dum potámus, ablúimur.

Et ídeo cum Angelis et Arcángelis, cum Thronis et Dominatiónibus, cumque omni milítia caeléstis exércitus, hymnum gloriae tuae cánimus, sine fine dicéntes:

*En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Jesucristo, Señor nuestro.*

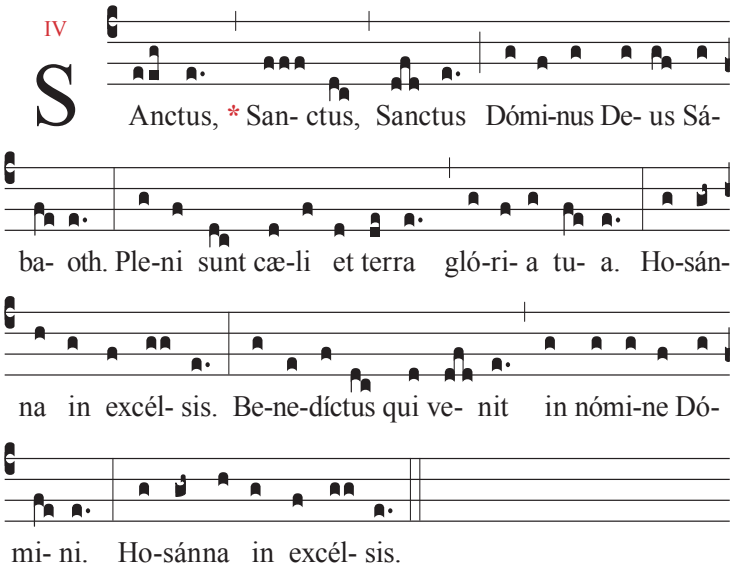
*Quien, como verdadero y eterno Sacerdote, al instituir el sacrificio de la eterna alianza, se ofreció a Ti como primera víctima de salvación, y nos mandó perpetuar esta ofrenda en conmemoración suya.*

*Su carne, inmolada por nosotros, es alimento que nos fortalece; su Sangre derramada por nosotros, es bebida que nos purifica.*

*Por eso, con los Angeles y los Arcángeles, con los Tronos y las Dominaciones, y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria:*

## Sanctus

*Alme Pater*




*Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del Universo.*

*El Cielo y la tierra están llenos de tu gloria. Hosanna*

*Hosanna en el Cielo.*

*Bendito el que viene en nombre del Señor. Hosanna en el Cielo.*

# Oración Eucarística I

C. Te ígitur, clementíssime Pater, per Iesum Christum, Fílium tuum, Dóminum nostrum, súpplices rogámus ac pétimus, uti accépta hábeas et benedícas ✠ hæc dona, hæc múnera, hæc sancta sacrificia illibáta, in primis, quæ tibi offérimus pro Eccl*é*sia tua sancta cathólica: quam pacificare, custodire, adunáre et régere dignéris toto orbe terrárum: una cum fámulo tuo Papa nostro N. et Antistite nostro N. et ómnibus orthodóxis atque cathólicæ et apostólicæ fidei cultóribus.

C. *Padre misericordioso, te pedimos humildemente, por Jesucristo, tu Hijo, Señor nuestro, que aceptes y bendigas✠ estos dones, este sacrificio santo y puro que te ofrecemos, ante todo, por tu Iglesia santa y católica, para que le concedas la paz, la protejas, la congregues en la unidad y la gobiernes en el mundo entero, con tu servidor el Papa N., con nuestro Obispo N., y todos los demás Obispos que, fieles a la verdad, promueven la fe católica y apostólica.*

Meménto, Dómine, famulorum famularúmque tuárum N. et N. et ómnium circumstántium, quorum tibi fides cógnita est et nota devótio, pro quibus tibi offérimus: vel qui tibi ófferunt hoc sacrificium laudis, pro se suísque ómnibus: pro redemptióne animárum suárum, pro spe salútis et incolumitátis suæ: tibíque reddunt vota sua ætérno Deo, vivo et vero.

*Acuérdate, Señor, de tus hijos N. y N. y de todos los aquí reunidos, cuya fe y entrega bien conoces; por ellos y todos los suyos, por el perdón de sus pecados y la salvación que esperan, te ofrecemos, y ellos mismos te ofrecen, este sacrificio de alabanza, a Ti, eterno Dios, vivo y verdadero.*

Communicantes, et diem sacratíssimum celebrántes, quo Dóminus noster Iesus Christus pro nobis est tráditus, sed et memóriam venerantes, in primis gloriósæ semper Vírginis Maríæ, Genetrícis eiúsdem Dei et Dómini nostri Iesu Christi:sed et beáti Ioseph, eiúsdem Vírginis Sponsi, et beatórum Apostolórum ac Mártyrum tuórum, Petri et Pauli, Andréæ, (lacóbi, Ioánnis, Thomæ, Iacóbi, Philíppi, Bartholomæi, Matthæi, Simónis et Thaddæi: Lini, Cleti, Cleméntis, Xysti, Cornélii, Cypriáni, Lauréntii,

*Reunidos en comunión con toda la Iglesia para celebrar el día santo en que nuestro Señor Jesucristo fue entregado por nosotros, veneramos la memoria, ante todo, de la gloriosa siempre Virgen Maria, Madre de Jesucristo, nuestro Dios y Señor; la de su esposo, san José; la de los santos Apóstoles y Mártires Pedro y Pablo, Andrés, (Santiago y Juan, Tomás, Santiago, Felipe, Bartolomé, Mateo, Simón y Tadeo; Lino, Cleto, Clemente, Sixto, Cornelio, Cipriano, Lorenzo, Crisógono, Juan y Pablo, Cosme y Damián) y la de todos*

Chrysógoni, Ioánnis et Pauli, Cosmæ et Damiáni) et ómnium Sanctórum tuórum; quorum méritis precibúsque concédas, ut in ómnibus protectiónis tuæ muniámur auxílio. (Per Christum Dóminum nostrum. Amen.)

*los Santos; por sus méritos y oraciones concédenos en todo tu protección.*

*(Por Cristo, nuestro Señor. Amén.)*

Hanc igitur oblatiónem servitútis nostræ, sed et cuncta famíliæ tuæ, quam tibi offérimus ob diem, in qua Dóminus noster Iesus Christus trádidit discípulis suis Córporis et Sánguinis sui mystéria celebránda, quæsumus, Dómine, ut placátus accípias: diésque nostros in tua pace dispónas, atque ab ætérna damnatióne nos éripi et in electórum tuórum iúbeas grege numerári. (Per Christum Dóminum nostrum. Amen.)

*Acepta, Señor, en tu bondad, esta ofrenda de tus siervos y de toda tu familia santa, que te presentamos en el día mismo en que nuestro Señor Jesucristo encomendó a sus discípulos la celebración del Sacramento de su Cuerpo y de su Sangre; ordena en tu paz nuestros días, libranos de la condenación eterna y cuentanos entre tus elegidos.*

*(Por Cristo, nuestro Señor. Amén.)*

Quam oblatiónem tu, Deus, in ómnibus, quaésumus, benedíctam, adscríptam, ratam, rationábilem, acceptabilémque fácere dignéris: ut nobis Corpus et Sanguis fiat dilectíssimi Fílii tui, Dómini nostri lesu Christi.

*Bendice y santifica esta ofrenda, Padre, haciéndola perfecta, espiritual y digna de Ti: que se convierta para nosotros en el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo amado, Jesucristo, nuestro Señor.*

Qui, prídie quam pro nostra omniúmque salúte paterétur, hoc est hódie, accépit panem in sanctas ac venerábiles manus suas, et elevátis óculis in cælum ad te Deum Patrem suum omnipoténtem, tibi grátias agens benedixit, fregit, dedítque discípulis suis, dicens:

*El cual, hoy, la víspera de padecer por nuestra salvación y la de todos los hombres, tomó pan en sus santas y venerables manos, y, elevando los ojos al cielo, hacia Ti, Dios, Padre suyo todopoderoso, dando gracias te bendijo, lo partió, y lo dio a sus discípulos, diciendo:*

**ACCÍPITE ET MANDUCÁTE EX HOC OMNES: HOC EST ENIM CORPUS MEUM, QUOD PRO VOBIS TRADÉTUR.**

**TOMAD Y COMED TODOS DE ÉL, PORQUE ESTO ES MI CUERPO, QUE SERÁ ENTREGADO POR VOSOTROS.**

Símili modo, postquam cenátum est, accípiens et hunc preclárum calicem in sanctas ac venerábiles manus suas, item tibi grátias agens benedíxit, dedítque discípulis suis, dicens:

**ACCÍPITE ET BÍBITE EX EO OMNES: HIC EST ENIM CALIX SÁNGUINIS MEI NOVI ET ÆTÉRNI TESTAMÉNTI, QUI PRO VOBIS ET PRO MULTIS EFFUNDÉTUR IN REMISSIÓNEM PECCATÓRUM. HOC FÁCITE IN MEAM COMMEMORATIÓNEM.**

C. Mystérium fídei.

R. **Mortem tuam annuntiámus, Dómine, et tuam resurrectiónem confitémur, donec vénias.**

Unde et mémores, Dómine, nos servi tui, sed et plebs tua sancta, eiúsdem Christi, Fílii tui, Dómini nostri, tam beáta passiónis, necnon et ab ínferis resurrectiónis, sed et in cælo gloriósæ ascensiónis: offérimus præcláræ maiestáti tuæ de tuis donis ac datis hóstiam puram, hóstiam sanctam, hóstiam immaculátam, Panem sanctum vitæ ætérnæ et Cálicem salútis perpétuæ.

Supra quæ propítio ac seréno vultu respícere dignéris: et accépta habére, sícuti accépta habére dignátus es múnera púeri tui iusti Abel, et sacrifícium Patriárchæ nostri Abrahæ, et quod tibi óbtulit summus sacérdos tuus Melchísedech, sanctum sacrifícium, immaculátam hóstiam.

*Del mismo modo, acabada la cena, tomó este cáliz glorioso en sus santas y venerables manos, dando gracias te bendijo, y lo dio a sus discípulos, diciendo:*

**TOMAD Y BEBED TODOS DE ÉL, PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE, SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA, QUE SERÁ DERRAMADA POR VOSOTROS Y POR MUCHOS PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS. HACED ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA.**

*C. Este es el Misterio de la fe.*

*R.* ***Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡ven, Señor Jesús!***

*Por eso, Padre, nosotros, tus siervos, y todo tu pueblo santo, al celebrar este memorial de la muerte gloriosa de Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor, de su santa resurrección del lugar de los muertos y de su admirable ascensión a los cielos, te ofrecemos, Dios de gloria y majestad, de los mismos bienes que nos has dado, el sacrificio puro, inmaculado y santo: pan de vida eterna y cáliz de eterna salvación.*

*Mira con ojos de bondad esta ofrenda y aceptala, como aceptaste los dones del justo Abel, el sacrificio de Abraham, nuestro padre en la fe, y la oblación pura de tu sumo sacerdote Melquisedec.*

Súpplices te rogámus, omnípotens Deus: iube hæc perférri per manus sancti Angeli tui in sublíme altáre tuum, in conspéctu divinæ maiestátis tuæ; ut, quotquot ex hac altáris participatióne sacrosánctum Fílii tui Corpus et Sánguinem sumpsérimus, omni benedictióne cælésti et grátia repleámur. (Per Christum Dóminum nostrum. Amen.)

*Te pedimos humildemente, Dios todopoderoso, que esta ofrenda sea llevada a tu presencia, hasta el altar del cielo, por manos de tu Angel, para que cuantos recibimos el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, al participar aquí de este altar, seamos colmados de gracia y bendición.*

*(Por Cristo, nuestro Señor. Amén.)*

Meménto étiam, Dómine, famulórum famularúmque tuárum N. et N., qui nos præcessérunt cum signo fidei, et dórmiunt in somno pacis.

*Acuérdate también, Señor, de tus hijos N. y N., que nos han precedido con el signo de la fe y duermen ya el sueño de la paz.*

Ipsis, Dómine, et ómnibus in Christo quiescéntibus, locum refrigérii, lucis et pacis, ut indúlgeas, deprecámur. (Per Christum Dóminum nostrum. Amen.)

*A ellos, Señor, y a cuantos descansan en Cristo, concédeles el lugar del consuelo, de la luz y de la paz. (Por Cristo, nuestro Señor. Amén.)*

Nobis quoque peccatóribus fámulis tuis, de multitúdine miseratiónum tuárum sperántibus, partem áliquam et societátem donáre dignéris cum tuis sanctis Apóstolis et Martyribus: cum loánne, Stéphano, Matthía, Bárnaba, (Ignátio, Alexándro, Marcellino, Petro, Felicitáte, Perpétua, Agatha, Lúcia, Agnéte, Cæcília, Anastásia) et ómnibus Sanctis tuis: intra quorum nos consórtium, non æstimátor mériti, sed véniæ, quésumus, largítor admítte. Per Christum Dóminum nostrum.

*Y a nosotros, pecadores, siervos tuyos, que confiamos en tu infinita misericordia, admítenos en la asamblea de los santos Apóstoles y Mártires Juan el Bautista, Esteban, Matías y Bernabé, (Ignacio, Alejandro, Marcelino y Pedro, Felicidad y Perpetua, Águeda, Lucía, Inés, Cecilia, Anastasia) y de todos los Santos; y acéptanos en su compañía, no por nuestros méritos, sino conforme a tu bondad.*

Per quem hæc ómnia, Dómine, semper bona creas, sanctíficas, vivíficas, benedícis, et prestas nobis.

*Por Cristo, Señor nuestro.*

*Por quien sigues creando todos los bienes, los santificas, los llenas de vida, los bendices y los repartes entre nosotros.*

Per ipsum, et cum ipso, et in ipso, est tibi Deo Patri omnipoténti, in unitáte Spíritus Sancti, omnis honor et glória per ómnia saécula saculórum.

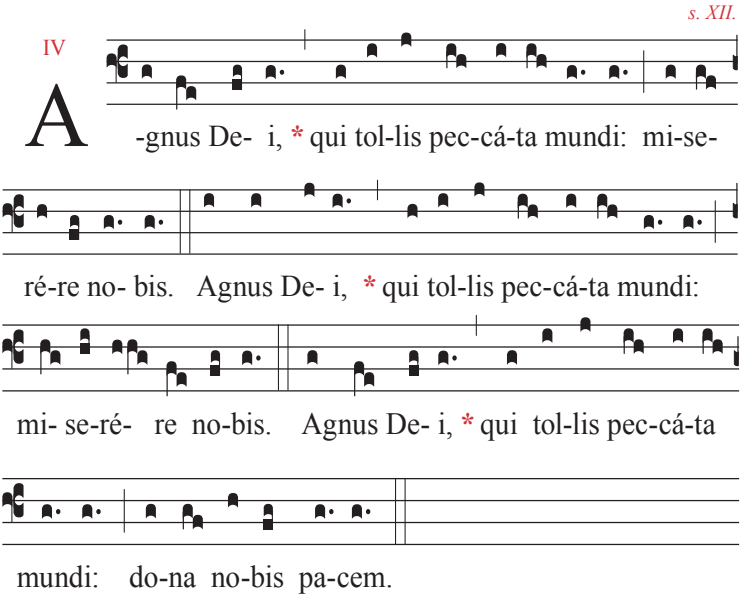
R. **Amen.**

*Por Cristo, con Él y en Él, a Ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos.*

R. **Amén.**

## Agnus Dei

*Alme Pater*




*Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros.*

*Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros.*

*Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, danos la paz.*

## In Monte Oliveti

*Marco Antonio Ingegneri (1545 - 1592)*

In monte Oliveti oravit ad Patrem:
"Pater, si fieri potest transeat a me,
transeat a me calix iste.
Spiritus quidem promptus est caro autem infirma.
Vigilate et orate ut non intretis in tentationem".

*En el monte de los Olivos, rogué al Padre, diciendo:*
*"Padre, si puede ser, aparta de mí este cáliz.*
*El espíritu ciertamente está dispuesto, pero la carne es débil.*
*Velad y orad para que no caigáis en la tentación."*

## Oración después de la comunión

C. Oremos.

Concédenos, Dios todopoderoso, que de la misma manera como nos alimentas en la Cena de tu Hijo, en esta vida, podamos ser saciados también en la eternidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**R. Amén.**

# PROCESIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO

Habiendo herido de muerte al adversario en la Santa Cena, he aquí que nuestro Señor se dirige al enfrentamiento físico con sus perseguidores. A camino del Huerto de los Olivos, el Cordero Divino pasa por el torrente de Cedrón, junto al cual se encuentra la tumba de Absalón, figura de Judas, el discípulo traidor que hoy entrega al "Hijo de David" (Mt 21, 9) a sus verdugos. En el Sagrado Corazón de Jesús, esta analogía inmediatamente repercute como un duro golpe, haciéndolo sentir el dolor de la traición de uno de sus más cercanos, el cual prenuncia todas las traiciones que a lo largo de la Historia sufrirá Él en su Cuerpo Místico, la Santa Iglesia.

El traslado del Santísimo Sacramento al Monumento simboliza este trayecto del Invicto General rumbo al supremo embate. Debemos acompañarlo ofreciéndole actos de reparación y de amor, y pidiendo a María Santísima que nos dé su espíritu, a fin de que estemos como Ella, de pie junto a su Divino Hijo (cf. Jn 19, 25).

### ¡Tu Reinarás!

1. ¡Tú reinarás! éste es el grito
Que ardiente exhala nuestra fe:
Tú reinarás, oh Rey bendito!
Pues Tú dijiste reinaré.
**Reine Jesús por siempre, Reine su Corazón; En nuestra Patria, en nuestro suelo, Que es de María la Nación.**

2. ¡Tú reinarás! dichosa era,
Dichoso pueblo con tal Rey;
Será tu cruz nuestra bandera
Tu amor será la nuestra ley.
**Reine Jesús...**

3. ¡Tú reinarás! en este suelo
Te prometemos nuestro amor;
¡Oh buen Jesús! dadnos consuelo
En este valle de dolor.
**Reine Jesús...**

# DESNUDAMIENTO DEL ALTAR

Se repartieron mis ropas", había profetizado el salmista siglos antes. Para mostrarnos que la verdadera victoria se conquista delante de Dios, nuestro Señor Jesucristo aceptó todas las humillaciones por parte de sus enemigos, pasando por un derrotado a los ojos del mundo.

La realidad, sin embargo, era muy diferente. Al permitir que lo prendiesen y privasen de su esplendor, el Divino General conquistaba la fidelidad de aquellos que, en el futuro, habrían de restituir a su Cuerpo Místico las vestiduras de gloria que los infiernos intentarían nuevamente arrancar, deseosos de presentarlo de modo vergonzoso e infamante a la humanidad.

Hoy presenciamos la Pasión de la Santa Iglesia y no tenemos el derecho de permanecer indiferentes delante del Sanedrín, los Judas y los Pilatos contemporáneos, quienes, una vez más, pretenden desnudar al adorable Redentor en su Cuerpo Místico.

**Ant.** Divisérunt sibi vestiménta mea et super vestem meam misérunt sortem.

**1.** Deus, Deus meus, réspice in me: † quare me dereliquísti? * Longe a salúte mea verba delictórum meórum.
**2.** Deus meus, clamo per diem, et non exáudis, * et nocte, et non ad insipientiam mihi.
**3.** Tu autem in sancto hábitas, * laus Israel.
**4.** In te speravérunt patres nostri, * speravérunt, et liberásti eos;
**5.** Ad te clamavérunt et salvi facti sunt, * in te speravérunt et non sunt confúsi.
**6.** Ego autem sum vermis et non homo, * oppróbrium hóminum et abiectio plebis.
**7.** Omnes vidéntes me derisérunt me; * torquéntes lábia, movérunt caput:

*Ant. Se repartieron mi ropa, y echaron a suertes mi túnica.*

***1.*** *¡Dios mío, Dios mío! ¿Por qué me has abandonado? A pesar de mis gritos mi oración no te alcanza.*

***2.*** *Dios mío, de día te grito y no respondes: de noche, y no me haces caso*
***3.*** *Aunque tú habitas en el santuario, esperanza de Israel*
***4.*** *En ti confiaban nuestros padres; confiaban y los ponías a salvo.*
***5.*** *A ti gritaban y quedaban libres; en ti confiaban y no los defraudaste.*

***6.*** *Pero yo soy un gusano, no un hombre, vergüenza de la gente, desprecio del pueblo.*
***7.*** *Al verme se burlan de mí, hacen visa-*

**8.** "Sperávit in Dómino: erípiat eum, * salvum faciat eum, quoniam vult eum".

**9.** Quóniam tu es qui extraxísti me de ventre, * spes mea ad úbera matris meæ.

**10.** In te proiéctus sum ex útero, * de ventre matris meæ Deus meus es tu.

**11.** Ne discésseris a me, quóniam tribulátio próxima est. * quóniam non est qui ádiuvet.

**12.** Circumdéderunt me vítuli multi, * tauri pingues obsedérunt me.

**13.** Aperuérunt super me os suum * sicut leo rápiens et rúgiens.

**14.** Sicut aqua effúsus sum, * et dispersa sunt ómnia ossa mea.

**15.** Factum est cor meum tamquam cera liquéscens * in médio ventris mei.

**16.** Áruit tamquam testa virtus mea, † et lingua mea adhæsit fáucibus meis, * et in púlverem mortis deduxísti me.

**17.** Quoniam circumdedérunt me canes multi, * concílium malignántium obsédit me.

**18.** Fodérunt manus meas et pedes meos, * dinumeravérunt ómnia ossa mea.

**19.** Ipsi vero consideravérunt et inspexérunt me; † divisérunt sibi vestiménta mea * et super vestem meam misérunt sortem.

**20.** Tu autem, Domine, ne elongáveris auxilium tuum a me * ad defen-siónem meam cónspice.

**21.** Érue a frámea, Deus, ánimam meam * et de manu canis únicam meam.

**22.** Salva me ex ore leónis * et a córnibus unicórnium humilitátem meam.

**23.** Narrábo nomen tuum frátribus meis; * in médio ecclésiæ laudábo te.

*jes, menean la cabeza:*

***8.*** *"Acudió al Señor, que lo ponga a salvo; que lo libre si tanto lo quiere".*

***9.*** *Tú eres quien me sacó del vientre, me tenías confiado en los pechos de mi madre.*

***10.*** *Desde el seno pasé a tus manos, desde el vientre materno tú eres mi Dios.*

***11.*** *No te quedes lejos que el peligro está cerca y nadie me socorre.*

***12.*** *Me acorrala un tropel de novillos, me cercan toros de Basán;*

***13.*** *Abren contra mí las fauces leones que descuartizan y rugen.*

***14.*** *Estoy como agua derramada, tengo los huesos descoyuntados;*

***15.*** *Mi corazón, como cera, se derrite en mis entrañas.*

***16.*** *Mi garganta está seca como una teja, la lengua se me pega al paladar. Me aprietas contra el polvo de la muerte.*

***17.*** *Me acorrala una jauría de mastines, me cerca una banda de malhechores.*

***18.*** *Me taladran las manos y los pies, puedo contar mis huesos.*

***19.*** *Ellos me miran triunfantes. Se reparten mi ropa, echan a suerte mi túnica.*

***20.*** *Pero tú, Señor, no te quedes lejos; fuerza mía, ven corriendo a ayudarme.*

***21.*** *Líbrame a mí de la espada y a mi única vida de la garra del mastín.*

***22.*** *Sálvame de las fauces del león; a este pobre de las garras del búfalo.*

***23.*** *Contaré tu fama a mis hermanos, en medio de la asamblea te alabaré.*

**24.** Qui timétis Dóminum, laudáte eum; * univérsum semen Iacob, glorificáte eum.

**25.** Timeat eum omne semen Israel, * quóniam non sprevit neque despéxit deprecatiónem páuperis

**26.** Nec avértit faciem suam a me * et, cum clamárem ad eum, exaudívit me.

**27.** Apud te laus mea in ecclésia magna; * vota mea reddam in conspéctu timéntium eum.

**28.** Edent páuperes et saturabúntur; † et laudábunt Dominum, qui requírunt eum: * "Vivant corda eórum in sæculum sæculi!".

**29.** Reminiscentur et convertentur ad Dominum universi fines terrae, * et adorábunt in conspéctu eius univérsæ famíliæ géntium.

**Ant.** Divisérunt sibi vestiménta mea et super vestem meam misérunt sortem.

***24.*** *Fieles del Señor, alabadlo; linaje de Jacob, glorificadlo;*

***25.*** *Temedlo, linaje de Israel. Porque no ha sentido desprecio ni repugnancia hacia el pobre desgraciado;*

***26.*** *No le ha escondido su rostro, cuando pidió auxilio, lo escuchó.*

***27.*** *Él es mi alabanza en la gran asamblea, cumpliré mis votos delante de sus fieles.*

***28.*** *Los desvalidos comerán hasta saciarse, alabarán al Señor los que lo buscan: viva su corazón por siempre.*

***29.*** *Lo recordarán y volverán al Señor hasta de los confines del orbe; en su presencia se postrarán las familias de los pueblos.*

*Ant. Se repartieron mi ropa, y echaron a suertes mi túnica.*

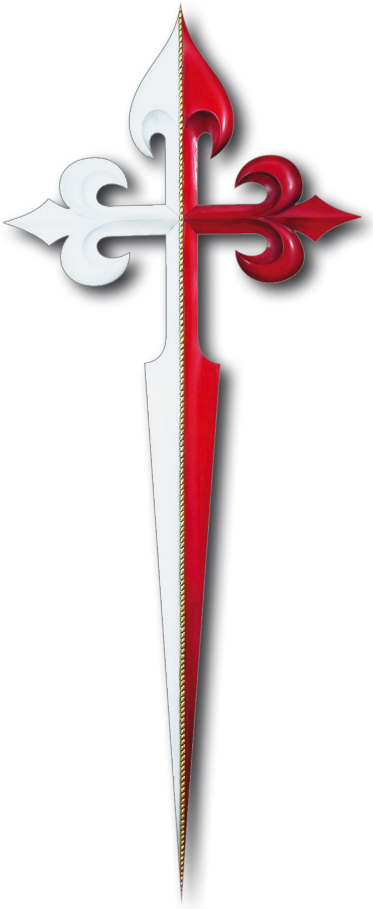
El traidor no podría haber escogido una señal más infame para consumar su crimen que el beso, símbolo del amor y de la amistad. En execración a este acto, el sacerdote se aparta del altar omitiendo cualquier reverencia.

Desde los tiempos apostólicos, no se celebra el Sacrificio del Altar el Viernes Santo, en luto por la Muerte del Redentor. La Iglesia nos invita a permanecer junto al Monumento, a fin de consolar al Divino Maestro, cuyo terrible combate con la muerte se aproxima.

Pidamos a la Santísima Virgen, la Corredentora del género humano[5], plena fidelidad a su Divino Hijo a lo largo de su nueva Pasión.

***Todos los fieles deben salir en silencio y con el mayor recogimiento posible del lugar de la ceremonia.***

[5] Cf. BENEDICTO XV. Inter sodalicia: AAS 10 (1918), 182. PÍO XI. Auspicatus profecto: AAS 25 (1933), 80; PÍO XII. Mystici Corporis Christi, n. 106: AAS 35 (1943), 247-248; Ad cæli reginam, n. 35: AAS 46 (1954), 634.



Quiero que me visiten los Caballeros de la Virgen

¡Regístrese con este código QR!

***Por decoro y respeto al Santísimo Sacramento presente en esta Iglesia, se pide a los fieles no ingresar con ropa deportiva o prendas cortas, y mantener el silencio y el recogimiento durante la celebración Eucarística.***